

Ferro-Carriles de Mallorca.

SERVICIO DE TRENES

que regirá desde el 15 Marzo hasta el 14 Octubre de 1885.

De Palma á Manacor y La Puebla.—7:30 mañana, 2:15 y 4:30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma.—(3 mixto), 7:30 mañana y 5:45 tarde.

De La Puebla á Palma.—7:55 mañana y 5:55 tarde

De La Puebla á Manacor.—7:55 mañana 2:45 y 5:55 tarde.

SÓLLER

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES.

CORREOS.

SALIDAS DE PALMA.

Para Barcelona martes y viernes 5 tarde, domingo 7 mañana, vía Alcedia.
Para Ibiza, sábado 5 tarde.

LLEGADAS A PALMA.

De Barcelona lunes 7 mañana, jueves 10 mañana, vía Alcedia, sábado 7 mañana.
De Ibiza martes 7 mañana.

SALIDAS DE SÓLLER.

Los domingos á las 2 de la mañana y los demás días á las 4.

LLEGADAS A SÓLLER.

Todos los días á las 7 de la noche.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN:

En la Redacción y Administración, calle de San Bartolomé núm. 17.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

1 peseta trimestre en toda España.

2 id. id. Extranjero y América:

} Pago adelantado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales; los comunicados deberán llevar firma.

ARTES.

UNIÓN COMERCIAL.

III.

Bastaría lo dicho para convencer al más obcecado y mover al más apático, en cuyo corazón anida todavía el sentimiento del amor pátrio, á buscar un remedio activo y eficaz á tantos males; pero los que acabamos de patentizar, no son más que generalidades, simples indicaciones del cáncer que corroe nuestro cuerpo comercial, y es preciso, ántes de proponer la medicina, única aceptable, entre las más indicadas por el buen criterio, que examinemos al enfermo en todas sus relaciones físicas y morales.

Poco enterado de la situación económica de Sóller estará el que no prevea que la crisis comercial que atravesamos amenaza con dejar una marina de cincuenta buques, tripulada por más de trecientos hombres que representan otras tantas familias, entregada al azar. El estado precario de nuestra marina no pue-

de ser más afflictivo ni más visible.—(1)

Cada uno de dichos buques, seis años hace, daba más rendimiento á sus partícipes del que dán ahora cuatro de los mismos reunidos. Cada marinero, con un trabajo de siete á ocho meses, retiraba de 100 á 150 duros y á veces más, para el sustento de su familia, siendo contados ahora los que puedan retirar una mitad del indicado lucro, trabajando todo el año, á no mediar el favor; y, sin embargo, nos daríamos por satisfechos, si este orden de cosas ofreciese la esperanza de mantenerse indefinidamente *in statu quo*.

Ampliando más los datos indicados, veremos: que los partícipes de los consabidos buques, retirando una mitad de las ganancias totales, podían mantener con ella, aunque no fuese en la opulencia, otro número de familias, sinó igual, mayor del que alimentaba la marinería con su salario; ahora considerando aquellos réditos reducidos á una cuarta parte, podremos deducir cual será la penuria en que viven muchas familias, por falta

(1) Los lectores que quieran conocer la matrícula de nuestra marina pueden consultar nuestra Historia de Sóller, T. I, página 240.

de recursos. De modo que, si tenemos en cuenta los brazos empleados en acarreos, recomposiciones, abastecimientos, etc., podemos afirmar, que: la marina de nuestro puerto dá vida, aunque penosa, á un millar de familias, las cuales, faltas de este elemento, aparte del capital perdido, en desapareciendo aquella, se verán sumidas en la miseria.

No terminan aquí todavía los males de nuestro comercio naval: la escasa confianza que inspiran ya los negocios llevados á cabo por la iniciativa particular, obligan á nuestra marina á vivir bajo el sistema llamado *á cuenta y mitad*, circunstancia cuyo lazo une otra multitud de familias al movimiento marítimo que, en medio de la competencia y exceso de buques en demanda de trabajo, ven sus capitales en compromiso, y los retiran para darles ocupación, sino tan lucrativa, al ménos más segura.

Tengamos también en cuenta que, si nuestra marina vive todavía, aunque en el estado de penuria de todos conocido, lo debemos al comercio del vino, sobremanera boyante en estos últimos años, tráfico ahora seriamente amenazado, ya

FOLLETIN DEL «SÓLLER.» 7

CONCHA

NOVELA DE COSTUMBRES SOLLERENSES

POR

JUAN B. ENSEÑAT.

(Continuación.)

Las olas, ávidas de besar la tierra, se empujaban unas á otras y se deshacían en blanca espuma al estrellarse en las resquebrajadas rocas. Al suave resplandor de la luna, que en aquel momento asomaba por la Sierra, la fosforescencia del agua ofrecía á los ojos la ilusión de un mar de plata agitando arenas de diamantes.

Viendo que nada surgía en la inquieta superficie, Miguel se fué serenando poco á poco, y acabó por dar paso á la reflexión en su conturbada mente. Vistió lo absurdo de su proyectada huida, y al sentirse sobrecogido de un vago terror, comprendió el espanto que indudablemente se habría apoderado de Concha viéndose arrastrada al borde del abismo. Se fué dando cuenta de la obsesión que le había acosado el alma, sospechó el delirio de que había sido presa un instante, y calculó que este instante había durado mucho más de lo que á él le había pa-

recido. Entonces se explicó que la joven, cediendo á su natural temor, tal vez horrorizada por el criminal intento, hubiese podido alejarse precipitadamente de su lado, sin que él la hubiese visto huir.

Y así había sucedido. Tan pronto como recobrará su movimiento, vuelta del trastorno que le embargaba los sentidos, espantada de la criminal acción á que la arrastraba su amante y cuyo horror le había aumentado la balada, corrió á refugiarse en brazos de su buena y cariñosa madre.

Miguel se dirigió precipitadamente hácia la cabaña de Margarita; se detuvo un momento á la puerta; oyó que hablaban la hija y la madre, y vuelto de aquella terrible ansiedad, entró en su casa y se echó sobre unas redes, donde sucumbió á un sueño reparador, pues la naturaleza no renuncia jamás á sus derechos.

V.

UNA BUENA ACCIÓN.

—¡Gracias á Dios! exclamó á la mañana siguiente la mujer de Angelote. Es hoy el último día que las vecinas pasan al lado de nosotros. Pasado mañana, hijo mío, nos veremos libres de esas dos mujeres, que impiden que seas dichoso y que te cases con Teresa.

Miguel nada contestó; más no era difícil adivinar que alguna idea le atormentaba. Cogió una silla y, sin despegar los labios, fué á sentarse junto á una mesa en que estaban colocadas sus redes.

—¿Vás á remendarlas? preguntó la madre.

Y esta era precisamente la pregunta más á propósito para que Miguel recobrase la palabra.

—Las remendaría con gusto, dijo él, si tuvieran que servir para lo que yo quisiese.

—¿Y qué es lo que tú quisieras?

—¿Os lo puedo decir, por ventura, sin que os enfadéis?

—Dilo de todas maneras. Luego veremos si hay motivo para enfadarse.

—La cosa que más me gustaría en el mundo sería que vos y mi padre me dieseis permiso para regalar toda mi pesca de hoy á Concha y á su madre.

Rosa saltó de su silla como picada en lo vivo por una tarántula.

—¿Qué? vaya una idea! exclamó. Dar toda la pesca á esas dos monas, que se van Dios sabe donde, y de quienes no volveremos á saber nada en la vida! No faltaba más sinó que yo te diera mi permiso!

—¿Veis, madre, como yo tenía razón de temer que os enfadarías?

—¿Y quién no había de enfadarse oyendo tales absurdos? Allí viene tu padre; pídeselo y verás como te contesta lo mismo.

Pero Angelote, á quien su mujer no había tenido tiempo de preparar, y que, en aquel momento, se sentía guiado únicamente por sus propias inspiraciones, no fué tan contrario como suponía Rosa á los deseos que acababa de expresar su hijo.

(Se continuará.)

por las enfermedades de la vid, actividad y celo desplegados por comerciantes y cosecheros en los centros productores, ya por los traficantes que de todas partes afluyen al mercado, promoviendo la competencia, codiciosos de realizar ganancias.

No olvidemos tampoco que muchos armadores de Mallorca y del continente, visto el ningún resultado que les daba el enviar sus buques á las Américas, desde que los vapores se encargaron de monopolizar el transporte de todo género de mercancías, van destinándolos al tráfico de vinos; y como la construcción de la mayor parte de nuestras naves obedece á una forma más apta para llevar naranja á granel que para almacenar botas en sus bodegas, no pueden competir con aquellos y se ven escludidos del trabajo.

A no recurrir á un remedio enérgico, á la *unión* que aconsejamos, no hay que esperar vuelvan los tiempos en que nuestros buques al empezar la temporada de la naranja, tenían ya marcado el itinerario de sus viajes, sin que les faltase ocupación lucrativa en lo restante del año. La vía férrea que ya enlaza todos los mercados de Europa, ofrece baratura y facilidad al comercio en pequeño, pudiendo disponer de vagones cerrados que, diariamente, en pocas horas, transportan los frutos sazonados y frescos que ántes se veían forzados á pedir á los almacenes centrales marítimos, ocupados por las compañías ya disueltas ó próximas á disolverse, por falta de movimiento, ó de producto ganancial en sus operaciones.

No nos detendremos en examinar químicamente los elementos deletéreos que, mancomunados, acabaron con las compañías de iniciativa particular, reducidas á la inacción, ni aplicaremos el escarpelo de la crítica á las que felizmente no han sucumbido todavía, pero que viven en el marasmo, demostrando el trágico fin que les aguarda, sino les soplan mejores vientos. Para lo dicho tendríamos que entrar en el sagrado de la individualidad y de los intereses particulares, terreno vedado por la moral católica, á más de estéril para los fines que perseguimos; mayormente siendo materia demasiado conocida de los lectores que pueden comprendernos y á quienes nos dirigimos. Sólo añadiremos que: la sociedad que deja el campo libre á los abusos no puede prosperar: necesariamente ha de tener un fin desastroso; y sobre este terreno, más ó menos accidentado, nacieron y se movieron todas las formadas hasta el día en nuestro pueblo. Dedúzcanse ahora las consecuencias.

Antes de terminar tan desagradable excursión, suplicaremos á los que vean una utopía en nuestra idea, que se hagan cargo, pesen y examinen detenidamente las razones arriba expuestas y nos digan, con la sinceridad de un corazón recto y

libre de preocupaciones de camarilla ó de partido, si nuestra marina está ó no amenazada de una catástrofe, inevitable á no facilitarle trabajo continuo y productivo; y si esta ruina no ha de envolver al pueblo entero que ya participa del estado precario en que vive aquella.

Al propio tiempo les suplicaremos nos digan, si, para evitar el cataclismo y reanimar al comercio, ya que no es posible volver á los antiguos tiempos, hay otro medio más expedito que el de la *unión comercial*, la formación de una gran *sociedad anónima*. Si están con nosotros, comprenderán que la casa, desde luego podría adquirir, por medio de acciones, todos los buques existentes en nuestra marina, si sus propietarios lo estimasen conveniente, destinándolos al servicio más apto, según sus formas y cualidades veleras, interin se sustitúan por vapores y establecían líneas, según aconsejasen las necesidades comerciales. Estos harían escala en nuestro puerto, extraerían los frutos y las industrias, y veríamos reverdecir en poco tiempo, el agostado árbol de las tres ramas que ántes nos cobijaba con su vivificante sombra.

Por este medio la *sociedad*, en interés propio, ocuparía los buques de nuestra matrícula, áun los que no se hubiesen adherido, cuyos dueños se interesasen en aquella, y no vendría al caso de dar el trabajo á buques extraños que paulatinamente van desalojando los nuestros en disminución de las relaciones comerciales, otro de los males que aqueja á nuestra marina, porque, como hemos dicho ya, no todos sus buques sirven para todo. ¡Cuán diferente no habia de ser la vida de nuestro pueblo, si se llevase á cabo la *unión*!

Los que no estén con nosotros ¿han meditado los males y las tristes consecuencias inherentes á la pérdida del capital representado por los buques de nuestra matrícula y por el material móvil de las compañías de iniciativa particular ya disueltas y próximas á disolverse? Fíjense bien en ello, que bien merece la pena de ocupar á los hombres pensadores, llamados á tomar la iniciativa general en la empresa salvadora que aconsejamos. De no hacerlo, la historia les hará responsables de los males que, pudiendo, no habrán evitado.

JOSÉ RULLAN PBRRO.

SECCIÓN INDEPENDIENTE.

LA PRÁCTICA DE LA MORAL.

El artículo *Una base necesaria*, publicado en el número anterior de este periódico, me pareció tanto más oportuno, cuanto que me había propuesto explanar aquí, en una serie de artículos y en términos tan sencillos y claros que estuviesen al alcance de las personas menos instruidas, la delicada materia abordada en

culta forma y conceptuoso estilo por el ilustrado canónigo D. José Oliver.

Muy léjos de cortarme el paso, el autor de *Una base necesaria* allana el camino que me propuse seguir. Celebro, pues, que me haya tomado la delantera, y aplaudiría sin la menor reserva su trabajo, notable por más de un concepto, si en él no encontrase yo dos motivos de censura.

El primero está en la forma. A mi juicio, el Sr. Oliver no ha tenido bastante en cuenta que escribía su artículo para un periódico destinado á la vulgarización de ideas y en cuyas columnas es poco ménos que ocioso todo lenguaje que no sea de facilísima comprensión. La claridad, la concisión, la sencillez son condiciones de primera necesidad en todo trabajo periodístico; y lo son mucho más cuando la mayoría de los lectores á quienes se dirige, solo han recibido una instrucción rudimentaria.

El segundo motivo de censura lo encuentro en una grave restricción hecha en la conclusión del artículo. *No hay moral más que la católica*, dice el Sr. Oliver, y al emitir este principio, añade que *lo demás es remedo, es caricatura, moneda falsa de la moral verdadera*.

La moral es anterior y superior á toda personalidad y á toda escuela, y el suponer que es del exclusivo dominio de tal ó cual secta religiosa, equivale á convertirla en un código tan variable como la voluntad ó el capricho de los hombres.

El Sr. Oliver hubiera podido decir que el catolicismo está enteramente basado en la moral, ó que todo es moral en el catolicismo, sin que á mí se me hubiese ocurrido hacerle la menor objeción. Pero afirmar que no hay moral posible fuera de la comunión católica, es decir, que son inmorales todos los hombres del universo que no sean católicos es un concepto equivocado que no puedo ménos de rechazar, al emprender el estudio de la materia misma que el Sr. Oliver ha presentado.

Imposible parece que á claras inteligencias les cueste tanto admitir que la moral puede ser desligada de esa infinidad de concepciones metafísicas, sobre las cuales hace miles de años que filósofos y teólogos discuten sin llegar á entenderse.

¿No es más lógico admitir que la moral puede ser simplemente el conocimiento motivado de los deberes de todos (católicos ó protestantes, musulmanes ó israelitas) para con Dios y para con los hombres?

En otros artículos explanaré el asunto que el epígrafe de éste anuncia.

Procuraré ser breve y claro, permaneciendo neutral en materia religiosa; más no quisiera que mi neutralidad fuese tachada de oposición ó indiferencia. Me coloco en el terreno de la razón y en él establezco una doctrina que otra superior puede aventajar, pero no contradecir.

La teología que por cima la razón pone la fé, habla de una fé superior más no contraría á la razón. Nada diré contra la fé de los unos ni contra la incredulidad de los otros. Deseo que á todos sea útil mi trabajo, no ménos que para el estudio, para la dignidad y el buen gobierno de la vida.

JUAN B. ENSEÑAT.

CRÓNICA LOCAL.

El domingo y lúnes últimos, con motivo de la fiesta de nuestro patrón San Bartolomé, la banda sollerense tocó algunas piezas de su variado repertorio, en el tablado construido al efecto en la plaza de la Constitución. Este solaz ha sido lo único que ha llegado hasta nosotros de la tradicional fiesta de San Bartolomé, que tantos forasteros atraía á este valle cincuenta ó sesenta años atrás. De modo que mientras celebramos fiestas de calle con las cuales no pueden competir las más lucidas de la capital, dejamos olvidada la de nuestro patrón hasta el extremo de no poder compararse con la que el pueblo más insignificante de la isla dedica al suyo respectivo.



Una de esas escenas desagradabilísimas y que llenan de indignación á quien las presencia, se ofreció á nuestros ojos el domingo último al tiempo de tocar la música en la Plaza. El guardia municipal la emprendió contra un muchacho, al objeto de cartigarle ignoramos qué travesura y, corriendo ambos, al revolver la esquina de la calle de la Luna dió el primero con tal fuerza á una mujer que, no pudiendo resistir el brusco empuje, rodó por el suelo, ocasionándola la caída algunas contusiones.

¿Y creerán nuestros lectores que dicho señor detuviera su precipitada carrera para averiguar si estaba muerta ó viva la atropellada? Pues ni eso. ¡Hasta aquí llega su educación y finos modales! Celebramos infinito que se corrija, que se castigue á los muchachos mal criados que, por desgracia, abundan en este pueblo, y aplaudiremos siempre al que logre mantenerlos á raya; lo que no podemos comprender es que cuando juegan dos haya de perder un tercero.



Nos han asegurado que la abundancia de pescado que vimos en la pescadería la penúltima semana, fué debida á que algunos han empleado la dinamita, con la cual cogen lo que sirve de cebo para pescar despues lo que se vende. Es un abuso que denunciamos, seguros de que nuestras celosas Autoridades han de ponerle coto.



Para que nuestros lectores puedan hacerse cargo de la justicia con que los propietarios de Sóller se quejan de la abrumadora tributación que pesa sobre ellos y de la crueldad con que se trata á nuestro pueblo al sugetarle, sin compasión alguna, al pago de la contribución territorial y de consumos, á los mismos tipos que regían ántes de presentarse la enfermedad que acabó con los naranjales, continuamos el siguiente documento oficial que se nos ha facilitado.

Naranja exportada del puerto de Sóller con destino á Francia, único punto de importación, durante los quinquenios que se expresan:

Años.	Millares.	Total millares.
1858. . . .	24,589	91.930.
1859. . . .	26,277	
1860. . . .	13,594	
1861. . . .	13,260	
1862. . . .	14,210	
1880 á 81. . . .	4,153	25.841.
1881 á 82. . . .	6,766	
1882 á 83. . . .	5,822	
1883 á 84. . . .	4,564	
1884 á 85. . . .	4,536	

¿Y todavía desatenderá el Gobierno las súplicas de un pueblo que hace 25 años que sufre una calamidad de que no hay ejemplo en ningún pueblo de España? ¿Y nuestros diputados dejarán de levantar su voz en el Congreso en defensa de sus representados, y activar las gestiones para que cese una anomalía que nada honra á la nación española?



El reloj municipal, según parece, se ha propuesto aburrir al público, fastidiar al Ayuntamiento y hacerse incomprendible hasta del mismo relojero. Hace algún tiempo tocaba las horas y los cuartos, después se contentó con éstos, más tarde volvió á lo mismo y ahora ha vuelto de nuevo á lo último. Si á lo dicho se añade la inexactitud con que marca las horas, podrán nuestros lectores ausentes formarse una idea de lo bien servidos que estamos. Basta decir que, el último domingo, al ver que el reloj de sol marcaba las once y tres cuartos y se tocaba á misa, esto es las doce en el de la iglesia, quisimos averiguar la verdad, y al consultar al de la casa Consistorial para que nos sacara de dudas, sonó las once y media. ¿Qué tal les parece una mejora que costará, de seguro, unas cinco mil pesetas?

Creemos que de tal obra no estará muy satisfecha nuestra Corporación municipal, como creemos que el público tenía derecho á esperar algo mejor.

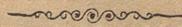
¿Qué contesta á esto el relojero que, según dicen, lo dió asegurado?



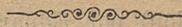
Algo quejosos están los trabajadores de las dragas que funcionan en nuestro puerto, del poco tiempo que sus amos les dán para descanso, pues, según nos han informado, para ellos, lo mismo son los domingos que los días laborables. Por dos cosas sería conveniente la observancia de los días festivos: la una porque dejarían de escandalizar á los que devotamente asisten á la misa de precepto que se celebra en el oratorio del Puerto, y la otra porque podrían limpiar su cuerpo que mucho lo necesita dada la faena en que se ocupan. Además, el trabajo que prestan es sumamente pesado y se

necesita algún descanso para rehabilitar sus descaídas fuerzas.

Suplicamos, pues, al empresario ó persona á quien compete, tenga en cuenta nuestra justa petición.



El miércoles de esta semana un muchacho de Biniaraix cayó de una higuera en *Cas Angel (Sa Figuera)*. Fué conducido á su casa al día siguiente con algunas contusiones en la cabeza y lesiones internas de gravedad.



En virtud de permuta que le ha sido concedida, ha cesado en el ejercicio de una de las notarías de Sóller el Sr. Don Mateo Caldentey, quien deja aquí numerosos amigos y generales simpatías.



El Interventor-Vista electo para la Aduana de ésta D. Manuel García Alvarez ha sido destinado á la de Ayamonte antes de haber tomado posesión de su cargo. Igualmente ha sido destinado á la Aduana de Vigo ántes de posesionarse del de oficial único de la de Aguilas, nuestro apreciable amigo D. Celedonio Lledó.



Apenas publicado nuestro penúltimo número, se presentaron en esta redacción muchísimas personas pidiendo ejemplares para leer el cuento mallorquin: *Un xòt ben gras*, que el público se arrancaba de las manos.

En vista del extraordinario éxito de este cuento, hemos suplicado á su autor que nos favorezca con algún otro del mismo género. Difícil era hacer llegar nuestra petición á manos del Sr. Pére Tèlis, personaje poco ménos que invisible cuya existencia es un misterio para todo el mundo. Pero hemos sido afortunados en nuestro empeño, pues á los nueve días de haberle dirigido una carta, recibimos del misterioso autor la contestación siguiente:

Ermita de Miramar, día de San Bertomeu, 1885.

Me falta temps per complaurervos aquesta setmana. Pe ses qui venen, podeu promete unas cuantas rondayas mevas á n'es lectors del SÓLLER, si Déu me dona vida; y crech que me l'allergará un poch més encara, después d'havermela conservada tres centuries.

Pére Tèlis.



Son de *El Eco de las Aduanas* las siguientes líneas:

«Se ha ampliado la habilitación de la Aduana de Alcudia (Baleares), para el despacho de toda clase de artículos, excepto aguardiente, azúcar, bacalao, coloniales, tejidos y petróleo.

Para atender al nuevo servicio, se ha creado una plaza pericial con el sueldo de 2.000 pesetas, que será reintegrado al Estado por el Ayuntamiento de la localidad, quedando suprimida la Administración mixta de Aduanas y Estancadas que hoy existe. La Aduana estará servida por un Administrador con 2.000 pesetas, y un Interventor-Vista con el de 1.500.



Según datos oficiales, durante doce años, desde 1870 hasta 1882, emigraron de Alemania 999,385 personas. De éstas, 951,704 se marcharon á los Estados-Unidos.

Hemos recibido el núm. 68 de *El Siglo*, órgano de los Grandes Almacenes del mismo nombre, que contiene el siguiente sumario:

TEXTO: Sobre la rebaja, por S. O. Elidan.—La lana y la seda, por Vital Aza.—El mundo al revés, por Eduardo Bustillo.—La expiación (conclusión), por Eduardo de Lustonó.—Otro tipo, por Sinesio Delgado.—¿Donde vá la gentel... por José Jackson Veyan.—Historia de un sombrero, por Luis Taboada.—Oriental, por E. de Lustonó.—Las faldillas de damás, por Federico Soler (Pitarra).—Modas, por N.—A nuestros favorecedores.—Un poco de todo.—Correspondencia particular.—Última hora.—Sección de anuncios.

GRABADOS; Figurines, por Ensebio Planas.—Contrastes, por Apeles Mestres.

CULTOS SAGRADOS.

Hoy día 29.

En la iglesia parroquial al anochecer se cantarán completas con música, en preparación de la fiesta de la Obra y Fábrica de la iglesia.

Mañana día 30.

A las diez de la mañana y despues de horas cantadas, habrá oficio con música y sermon que predicará D. Miguel Bennassar Ecónomo, y al anochecer trisagio con música.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN.

DEFUNCIONES.

Día 26.—Lúcas Albertí y Miquel, de 17 años de edad.

Día 28.—Francisca Mayol y Mayol, de 29 años.

» 28.—Juan Pizá y Marqués, de 66 años.

NACIMIENTOS.

Día 21.—Una hembra.

» 23.—Un varon y dos hembras.

» 25.—Cuatro varones.

» 27.—Un varon y una hembra.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 20.

De Palma laud San José, de 38 ton., cap. D. Juan Viens, con 6 mar. y carbon.

Día 28.

De Palma laud Pleta, de 13 ton., cap. D. Gabriel Adrover, con 4 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 21.

Para Sevilla laud San José, de 51 ton., cap. don Monserrate Frau, con 7 mar. y lastre.

Día 26.

Para Aleudia laud Sebastopol, de 28 ton., capitán D. Juan Pujol, con 6 mar. y lastre.

Día 27.

Para Palma laud Juanito, de 45 ton., cap. don José Miró, con 6 mar. y lastre.

Día 28.

Para Palma laud Cármen, de 43 ton., cap. D. Pedro Cardell, con 6 mar. y lastre.

Para Palma laud Pleta de 13 ton., cap. D. Gabriel Adrover, con 5 mar. y lastre.

BARATURA INDISPENSABLE Y RÁPIDA

DE

Abanicos de todas clases,

CON UN 50 POR 100 DE REBAJA.

Tienda Nueva de Jaime Valls,
Calle de Canals núm. 8.

Sección de Anuncios.

OBRAS DE D. JOSÉ RULLAN PBRO.

Historia de Sóller en sus relaciones con la general de Mallorca.

Memoria sobre el algarrobo y su cultivo en Mallorca, con adiciones y notas de D. Pedro Estelrich.

Se hallan en venta en la imprenta y taller de encuadernaciones de Juan Marqués, calle de San Bartolomé, 17.

En esta imprenta se hallan de venta las obras publicadas por el Fiel contraste de pesos y medidas y son las siguientes:

Manual práctico de Aritmética del sistema decimal.

Reducción completa de todos los pesos y medidas de Mallorca, encuadernada y en rústica.

Reducción completa de quintales á kilogramos y vice-versa con el 4 por ciento y sin él.

Reducción completa de cuarterines de vino á litros y vice-versa.

Catálogo que contiene las equivalencias de todas las unidades de pesos y medidas de Mallorca al sistema decimal y vice-versa.

Reducción de cuarteras á hectólitos y vice-versa.

HIERRO TORRENS.

(GOTAS CONCENTRADAS DE HIERRO TORRENS.)

Recomendado eficazmente contra la anemia, clorosis, debilidad, empobrecimiento de la sangre, falta de apetito, etc., etc.

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del Autor.—Plaza de la Constitución.—SÓLLER.

ZAPATERÍA

DE

ANTONIO MARTINEZ Y CÁNAVES.

Premiado en la Exposición de París de 1878, en la de las Ferias y Fiestas populares de Palma de 1881 y en la XII general de Burdeos de 1882.

Se confecciona calzado de todas clases á la medida para caballeros, señoras y niños.

Para piés imperfectos y para el comercio de América.

Materiales de las mejores fábricas tanto nacionales como extranjeras.

Prontitud, elegancia y economía.

Calle de Bauzá núm. 13.—SÓLLER.

¡OJO FUMADORES!

Tan convencidos estamos que ningún papel puede igualar á nuestro papel blanco de fabricación especial que llamamos PAPEL ROCA marcas Violon y Dos Cuartos, que para distinguirlo de todos los papeles y dificultar á los falsificadores hemos hecho crecidos gastos para imprimir mecánicamente en cada hoja de papel para el cigarrillo nuestro nombre ROCA que se lee al trasparente.

¡Ojo pues fumadores! no dejarse engañar!

Casa ROCA.—Lonjeta, 53.—Palma.

Básculas de todas clases, tamaños y fuerza.

Prensas para copiar y sellar ó timbrar en seco.

Cajas y arcas para guardar caudales.

PRECIOS DE FÁBRICA.

FRANCISCO ORTIGA.

Brossa 37 y 39.—Palma.

SÓLLER.—Imprenta de Juan Marqués.